

# LOS PRINCIPIOS

Inserta sus avisos en  
**Los Principios**  
que con ello obtendrá resultado

Director: ARTIGAS MENÉNDEZ CLARA

DIOS, PATRIA Y LIBERTAD

PORTEPAGO

Año V. Núm. 644. San José, Jueves 29 de Enero de 1920

PERIÓDICO TRIMESTRAL

Aparece los Martes, Jueves y Sábados por la mañana

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Calle 48 de Julio números 564 y 566

Precios de suscripción

EN LA CIUDAD

Por un año adelantado: 5.50  
• seis meses: 2.80  
• mes: 0.50

EN CAMPANA

Por un año adelantado: 6.00  
• seis meses: 3.00  
• mes: 0.65

Indicador cristiano

20. - Jueves. - Sta. Francisca de Sales y Consuelo obispas.  
30. - Viernes. - Santa Martina virgen.

**LOS PRINCIPIOS**

San José, Enero 29 de 1920

La subdivisión de tareas  
en el Concejo de Administración

El proyecto que ofrecemos a la publicidad en el número anterior, presentado por el señor Manuel D. Rodríguez al Concejo de Administración de que forma parte, ha pasado a este organismo los señores concejales Larriera y Sáenz. Es de señalar que la manera en que el autor del proyecto lo presentó en el punto de subdivisión de tareas dentro de aquél organismo, resultó beneficioso para el Concejo. La múltiple diversidad de asuntos que forman el total de los cometidos del Concejo no puede lógicamente tener otra solución distinta a la propuesta. Dividir los temas en categorías para comisiones permanentes o concejales informantes se abocó al estudio de ellos, dando cuenta luego a la reunión plena de las resoluciones que se consideran necesarias, es facilitar la tarea del Concejo, pues no resulta posible que todo el se entere que al estudio minucioso de cada uno de los temas que se presentan a solución.

Para esto se creó en todos los comisiones o cuerpos colegiados las comisiones especiales que ya fueron señalado su cometido o que se designan en el acto para estudiar el asunto puesto en óptimo, ilustrando luego con el criterio formado al respecto, sin que ello implique una aprobación tibia o obligatoria de la que dicha Comisión considere lo justo. El proyecto que nos ocupa está encarado en forma amplia, y la simple enumeración de los diversos incisos que corresponden a las Comisiones de Vialidad y Obras Públicas, Salubridad e Higiene e Industria e Instrucción Pública, dan idea de la abrumadora tarea que se nos impone. Sin embargo, si no se lleva a cabo la subdivisión de tareas, no sólo en el sentido de aminorar la carga de trabajo, es que consideramos oportuno el fraccionamiento señalado en el proyecto, sino que creemos que con ello da de ganar el pueblo, pues se harán las cosas más rápidamente y cada comisión podrá encargarse a conciencia de los asuntos en que le toca informar haciéndole con amplio conocimiento de causa. Podrá ser susceptible de modificación la asignación de los temas incluidos en las tres distintas comisiones que indicó el proyecto del señor Rodríguez, pero ello no resta importancia a la propuesta en el punto de la distinción concejal. A patir de las normas de interés especial, aplicando el caso a los Concejos Departamentales, existe el precedente favorable de la norma seguida por el Concejo Nacional de Administración, por cuyo reglamento se rigen los concejos locales mientras no se dicten los propios, y que en sus artículos 20 y 27 hace en forma terminante la subdivisión de su cometido en tres nuevos organismos dentro de su autoridad plena. Estamos, pues, frente a un proyecto oportuno, que de merecer la aprobación del Concejo, ha de regalar en prácticas beneficios para el interés particular de la comuna.

Llegará azúcar al país?

Noticias que adelantan los colegas de Monseveld dicen que dentro de poco llegarán fuertes partidas de azúcar, procedente de la Asunción, donde habrían adquirido 100.000 bolas. Ello alentaría indudablemente la actividad económica en el país. Sin embargo, el Ministro en la Argentinian, señor Mazzoni, gestiona del gobierno de ese país la necesaria autorización para importar azúcar de Tucumán al Uruguay. De no conseguirlo éxito en esas gestiones, dentro de poco se habrá agotado por completo la existencia de los importadores, a estar a lo que dichos señores se dejan decir para vender el azúcar a precios para el interés particular de la comuna.

La nota política del día

DIVERGENCIAS SERIAS EN EL DIRECTORIO NACIONALISTA

La prensa de la Capital ha venido estos últimos días dando cuenta de un serio conflicto ocurrido entre el Directorio del Partido Nacional y la seccional de Pocitos. La divergencia se ha planteado así mismo en el seno de la alta autoridad partidaria, resultando contra ciertas prácticas presidenciales el doctor Berro, quien se ha visto obligado a declarar a un diario de la tarde, ya que «El País» no publicó una tajante aclaratoria que el joven médico enviria a sus redactores.

El doctor Berro se despacha, contra el Directorio en esta forma categórica y afirmativa: «que mantiene la integridad de sus afirmaciones anteriores, esto es, que cesuró y combatió la redacción de la desacreditada nota, y que lamenta que la tirada de ese periódico impida hacer hoy otros comentarios severos sobre la importuna irritabilidad del señor presidente del Directorio, que olvidando la

parte de conciencia y altivez con que estuvo amasada la masa partidaria, pretende el absurdo de dirigir a rigor de fálico nuestra historia colectividad, arrancándole hasta con los propios miembros de la corporación directiva».

Estas manifestaciones del doctor Berro han de ser muy comentadas en las filas nacionales, porque ellas se refieren a asuntos que interesan a la masa partidaria.

El aforo de la Usina E. de esta ciudad

El Directorio de las Usinas Eléctricas del Estado, ha pasado a estudio del vocal señor Vicente Oxilia, todos los antecedentes relativos al aforo de las maquinarias y demás datos de la Usina Eléctrica de San José. Pateo, dice un colega montevideano, que se resuelve la expropriación de ese servicio. Por lo que se ve el asunto se hace cada vez más largo, para que transcurra casi un año desde que se iniciaron las gestiones con proposito de inmediata financiación... y mientras tanto el pueblo sigue pagando la luz a 025 y obligado a abonar determinada cantidad de kilos, muchas veces sin consumirlos...

Apertura de una senda en la 5.a sección

Dando resolución a una denuncia del señor Luis N. Grolero, que apertura de senda de paso en la 5.a sección del departamento, el Concejo de Administración, acordó: intimar a los señores Francisco y José Arredondo y a Pedro Quijano, la apertura del camino a que se refiere el denunciante, por intermedio del señor Juan de la Paz de la 5.a sección y sin perjudicar los derechos que asistan a los señores Quijano y Arredondo, todo de acuerdo con el art. 686 del Cd. Rural.

Sección literaria

EFÍMERAS  
A dónde van los oídos  
Cuando muere en los oídos  
La postura vibración?  
El aire es mar en el boga  
Y se hunden y se ahogan  
En la móvil extensión.

¿A dónde vuela el perfume?  
Se evapora, se consume  
Y se disipa y se va;  
Triste vampiro del orbe  
Y muerto su esencia sobre  
Y muerto el perfume está.

Al addido un disco encierra  
El rojo sol cuando cierra  
La tiñida su capuz?  
Y addido, tristes y bellas,  
Van las púdicas estrellitas  
Cuando aparece la luz?

El aire es tumba; devora  
Lo que brilla, lo que llora,  
El perfume, la canción;  
Mámeras vibraciones  
Locos, perusas y sones  
Van al mismo panteón.

Pero la mísica blanda  
Revive, palpitá y anda,  
Senzia la voluntad;

Está dormida, no muerta;

Sí quería verla despierta,  
Tocad, artista, tocad!

El perfume no se agota;  
Cada molécula brota  
Y se esparsa en la extensión.

Vibrá, próxima a perdesme  
Y odiandolo va a esconderte  
En las hojas del botón.

Hay bajo el gran Océano  
Un palacio soberano.

Que habita de noche el sol;

Duermen los temas rojos;

Los corales con sus ojos

Y se alucba un caracol.

Tras los témpanos polares,  
Qué triste la Osa se queja

El tanto que es el sol,

Desciende la estrella fría

De un monte nevado al pie.

Toda muerte es aparente;

El sol renace en Oriente,

Surge la luna del mar.

Los aires que soplan yertos,

Están pobliados de muertos

Que van a resucitar.

Peró en qué límbo sepulcro,

En qué péntalo de flor,

En qué cancelo, cuello,

En qué tópico escondido,

Mientras que dure el olvido,

Vive, señor mi amor?

MANUEL GUTIÉRREZ NÁJERA

Olavo Bilac, anecdotico

Los cincuenta años, Olavo Bilac, el exquisito poeta brasileño hace algunos meses falleció, poseía toda la fuerza de sentimiento que sucede en la memoria que tanto lleva dentro a sus versos de oficio; pero su amabilidad vibraba de otro modo, presentaba una dulce y trioste poesía que la honda más profunda y espiritual. Y si algunas tristes de rever el alma juvenil que ideó las temerarias de «Vida Láctea» e intentoso sacar de esa poesía lírica una verdadera historia de amor, casilla tal vez en un ingenio engañoso, Olavo Bilac hizo una obra de gran belleza y de gran prestigio del Brasil. Homenaje de Campaña recordaba al ilustre poeta en un momento de intensidad, el ardor pasional y la suavidad excesiva de sus versos antiguos, que visto la pureza, el abandono, la gracia o la lasciva de formas femeninas deseadas y amadas; y ante esa evocación de poesía y juventud, Olavo Bilac hizo una obra de gran belleza y de gran prestigio. Bilac expresó, para el elogio de los homenajes, que la poesía es la luna que brota espontáneamente de una fuente interior. No

viene de las mujeres la inspiración de los balbuceros en que el amor habla, es el que los simples envuelven en su inspiración como un simple motivo de belleza. A los cincuenta años posee sentir y escribir un estínto de pasión con el mismo éxito que años 20 o 30, sin que sea esencial un amor. Sólo es mantener un pensamiento de amor. Sólo es mantener una imagen de obsequio que al final del día enciende las luces de la ciudad: el poeta habrá subido para cada calle con la gravedad de quien realiza un trabajo habitual y sencillo, y después de un viaje, quedan las riendas surdo, que son el más maravilloso de los tareas. Los demás se alegran y toda la ciudad explora. Y así, como es éste el autor de esa transfiguración, no advierte su obra y va, alma tranquila y humilde, a esconder su canceón en la ladera de un morro deserto, en una choza miserable, donde a las veces faltale la luz de una vela...

Supresión de asignaciones

El Consejo de Administración local resolvió en la sesión del martes último: por razones de economía, suprimir las asignaciones que se habían concedido al Instituto Musical y Biblioteca Pública, de 50 y 20 pesos respectivamente, haciéndole saber a los interesados.

DE RODO

PENSAMIENTOS INÉDITOS

Yo concibo la vida como una continua movilidad y variación que da nuevos, siempre nuevos y diferentes al espíritu, librándolo de las miradas profundas, piñéndole de pie sobre el montículo desde donde solía habla a las gentes, exclamó levantando su diestra hasta lo alto del cielo:

Yo me moriré con la memoria de los pueblos que no haya visto... . En estos últimos tiempos se me ha desarrollado una súbita curiosidad y vivo interés por conocer, también, la América del Norte, a la que no amo pero admiro.

Los privilegiados de la fortuna no deben acogerse jamás a los favores, siempre un tanto humillante, del presupuesto. Los carros públicos rentados son para aquellos que no tienen conocimiento de un otro medio de rostro de vida, pero a los que que en poseen de pingües bienes que les permiten darse el lujo de pasar su vida en sencillo viaje de placer, arrojando a los cuatro vientos las rentas. No deben éstos provocar las justas iras de los desheredados de la suerte, quitaédoles uno de esos recursos de desesperado que llamamos en nuestro país un empleo público. (Abril 1910.)

... Su cara tiene el color del papel en que viene escrita: el color gris del tejo que, con suavidad, nos notifica que lo ilumina de nuestro desván. ¿Qué no diríamos los que presentamos de que es un ojo de entristecedoras miserias? En cambio a mí, la experiencia que mi temporada de político que me ha sumistrado, me ha hecho tomar desde ahora (o más bien, desde antes de ahora), la resolución firme de no dejar de ser de mi última página de vida parlamentaria, ni letero que diga: «Aquí acaba la primera sala de Don Quijote y desciende a la política». Esto es válido para los letreros de la puerta y para el político y su política son de piedra. Dijo: «No hay país fuera de la política. Todo lo demás es en apéndice y artificial. Lo único que realmente es propio y natural del país mismo, y lo preocupa de veras, y absorbe todas sus energías, es lo que por esfumarse patriótico tenemos la benevolencia de apilarla política. (Junio de 1904.)

Montevideo, 28 de Mayo de 1911.—La gloriosa y noble Catedral de Las Piedras ha dado motivo a interesantes expansiones paisajísticas. Nana ha visto a nuestra gente unificarse y tan entusiasta en sus gestiones nacionales. La figura de Artigas se agiganta, indudablemente, día por día. Es el héroe único de la democracia republicana en el Piatá. Así lo ha reconocido y proclamado,

Hombres y mujeres que tenían oídos, escucharon la palabra de quién fuero enviado por la Verdad.

Las casas son nuestras vidas. ¡Bisnauarturados que tienen un techo donde garantizar el tesoros de sus días.

Los címinos son nuestros espíritus; ¡Naciones de aquellos que no le construyeron sólidos y profundos! En verdad de oídos que dura hasta que dura la menor adversidad.

Y corrió que fué el tiempo y celebradas que fueron las Pascuas ambos hermanos lloraron las esposas a sus casas.

Más, he aquí un día la tierra tembló en sus entrañas. Y la casa del hermano joven, faltó de sostén, cayó contra el suelo. Y el del hermano mayor permaneció en pie.

Y el más niño tuvo que pedir hospitalaje al más anciano.

Hombres y mujeres que tenían oídos, escucharon la palabra de quién fuero enviado por la Verdad.

Las casas son nuestras vidas. ¡Bisnauarturados que tienen un techo donde garantizar el tesoros de sus días.

Los címinos son nuestros espíritus; ¡Naciones de aquellos que no le construyeron sólidos y profundos!

Y corrió que fué el tiempo y celebradas que fueron las Pascuas ambos hermanos lloraron las esposas a sus casas.

Y corrió que fué el tiempo y celebradas que fueron las Pascuas ambos hermanos lloraron las esposas a sus casas.

Y corrió que fué el tiempo y celebradas que fueron las Pascuas ambos hermanos lloraron las esposas a sus casas.

Y corrió que fué el tiempo y celebradas que fueron las Pascuas ambos hermanos lloraron las esposas a sus casas.

Y corrió que fué el tiempo y celebradas que fueron las Pascuas ambos hermanos lloraron las esposas a sus casas.

Y corrió que fué el tiempo y celebradas que fueron las Pascuas ambos hermanos lloraron las esposas a sus casas.

Y corrió que fué el tiempo y celebradas que fueron las Pascuas ambos hermanos lloraron las esposas a sus casas.

Y corrió que fué el tiempo y celebradas que fueron las Pascuas ambos hermanos lloraron las esposas a sus casas.

Y corrió que fué el tiempo y celebradas que fueron las Pascuas ambos hermanos lloraron las esposas a sus casas.

Y corrió que fué el tiempo y celebradas que fueron las Pascuas ambos hermanos lloraron las esposas a sus casas.

Y corrió que fué el tiempo y celebradas que fueron las Pascuas ambos hermanos lloraron las esposas a sus casas.

Y corrió que fué el tiempo y celebradas que fueron las Pascuas ambos hermanos lloraron las esposas a sus casas.

Y corrió que fué el tiempo y celebradas que fueron las Pascuas ambos hermanos lloraron las esposas a sus casas.

Y corrió que fué el tiempo y celebradas que fueron las Pascuas ambos hermanos lloraron las esposas a sus casas.

Y corrió que fué el tiempo y celebradas que fueron las Pascuas ambos hermanos lloraron las esposas a sus casas.

Y corrió que fué el tiempo y celebradas que fueron las Pascuas ambos hermanos lloraron las esposas a sus casas.

Y corrió que fué el tiempo y celebradas que fueron las Pascuas ambos hermanos lloraron las esposas a sus casas.

Y corrió que fué el tiempo y celebradas que fueron las Pascuas ambos hermanos lloraron las esposas a sus casas.

Y corrió que fué el tiempo y celebradas que fueron las Pascuas ambos hermanos lloraron las esposas a sus casas.

Y corrió que fué el tiempo y celebradas que fueron las Pascuas ambos hermanos lloraron las esposas a sus casas.

Y corrió que fué el tiempo y celebradas que fueron las Pascuas ambos hermanos lloraron las esposas a sus casas.

Y corrió que fué el tiempo y celebradas que fueron las Pascuas ambos hermanos lloraron las esposas a sus casas.

Y corrió que fué el tiempo y celebradas que fueron las Pascuas ambos hermanos lloraron las esposas a sus casas.

Y corrió que fué el tiempo y celebradas que fueron las Pascuas ambos hermanos lloraron las esposas a sus casas.

Y corrió que fué el tiempo y celebradas que fueron las Pascuas ambos hermanos lloraron las esposas a sus casas.

Y corrió que fué el tiempo y celebradas que fueron las Pascuas ambos hermanos lloraron las esposas a sus casas.

Y corrió que fué el tiempo y celebradas que fueron las Pascuas ambos hermanos lloraron las esposas a sus casas.

Y corrió que fué el tiempo y celebradas que fueron las Pascuas ambos hermanos lloraron las esposas a sus casas.

Y corrió que fué el tiempo y celebradas que fueron las Pascuas ambos hermanos lloraron las esposas a sus casas.

Y corrió que fué el tiempo y celebradas que fueron las Pascuas ambos hermanos lloraron las esposas a sus casas.

Y corrió que fué el tiempo y celebradas que fueron las Pascuas ambos hermanos lloraron las esposas a sus casas.

Y corrió que fué el tiempo y celebradas que fueron las Pascuas ambos hermanos lloraron las esposas a sus casas.

Y corrió que fué el tiempo y celebradas que fueron las Pascuas ambos hermanos lloraron las esposas a sus casas.

Y corrió que fué el tiempo y celebradas que fueron las Pascuas ambos hermanos lloraron las esposas a sus casas.

Y corrió que fué el tiempo y celebradas que fueron las Pascuas ambos hermanos lloraron las esposas a sus casas.

Y corrió que fué el tiempo y celebradas que fueron las Pascuas ambos hermanos lloraron las esposas a sus casas.

Y corrió que fué el tiempo y celebradas que fueron las Pascuas ambos hermanos lloraron las esposas a sus casas.

Y corrió que fué el tiempo y celebradas que fueron las Pascuas ambos hermanos lloraron las esposas a sus casas.

Y corrió que fué el tiempo y celebradas que fueron las Pascuas ambos hermanos lloraron las esposas a sus casas.

Y corrió que fué el tiempo y celebradas que fueron las Pascuas ambos hermanos lloraron las esposas a sus casas.

Y corrió que fué el tiempo y celebradas que fueron las Pascuas ambos hermanos lloraron las esposas a sus casas.

Y corrió que fué el tiempo y celebradas que fueron las Pascuas ambos hermanos lloraron las esposas a sus casas.

Y corrió que fué el tiempo y celebradas que fueron las Pascuas ambos hermanos lloraron las esposas a sus casas.

Y corrió que fué el tiempo y celebradas que fueron las Pascuas ambos hermanos lloraron las esposas a sus casas.

Y corrió que fué el tiempo y celebradas que fueron las Pascuas ambos hermanos lloraron las esposas a sus casas.

Y corrió que fué el tiempo y celebradas que fueron las Pascuas ambos hermanos lloraron las esposas a sus casas.

Y corrió que fué el tiempo y celebradas que fueron las Pascuas ambos hermanos lloraron las esposas a sus casas.

Y corrió que fué el tiempo y celebradas que fueron las Pascuas ambos hermanos lloraron las esposas a sus casas.

Y corrió que fué el tiempo y celebradas que fueron las Pascuas ambos hermanos lloraron las esposas a sus casas.

Y corrió que fué el tiempo y celebradas que fueron las Pascuas ambos hermanos lloraron las esposas a sus casas.

Y corrió que fué el tiempo y celebradas que fueron las Pascuas ambos hermanos lloraron las esposas a sus casas.

Y corrió que fué el tiempo y celebradas que fueron las Pascuas ambos hermanos lloraron las esposas a sus casas.

Y corrió que fué el tiempo y celebradas que fueron las Pascuas ambos hermanos lloraron las esposas a sus casas.

Y corrió que fué el tiempo y celebradas que fueron las Pascuas ambos hermanos lloraron las esposas a sus casas.

Y corrió que fué el tiempo y celebradas que fueron las Pascuas ambos hermanos lloraron las esposas a sus casas.

Y corrió que fué el tiempo y celebradas que fueron las Pascuas ambos hermanos lloraron las esposas a sus casas.

Y corrió que fué el tiempo y celebradas que fueron las Pascuas ambos hermanos lloraron las esposas a sus casas.

Y corrió que fué el tiempo y celebradas que fueron las Pascuas ambos hermanos lloraron las esposas a sus casas.

Y corrió que fué el tiempo y celebradas que fueron las Pascuas ambos hermanos lloraron las esposas a sus casas.

Y corrió que fué el tiempo y celebradas que fueron las Pascuas ambos hermanos lloraron las esposas a sus casas.

Y corrió que fué el tiempo y celebradas que fueron las Pascuas ambos hermanos lloraron las esposas a sus casas.

Y corrió que fué el tiempo y celebradas que fueron las Pascuas ambos hermanos lloraron las esposas a sus casas.

Y corrió que fué el tiempo y celebradas que fueron las Pascuas ambos hermanos lloraron las esposas a sus casas.

Y corrió





# La Caja Popular de San José

Institución de carácter verdaderamente cooperativo — Fundada especialmente para estimular el ahorro sobre todo entre las clases trabajadoras



## OPERACIONES DE LA CAJA

Préstamos a 2 firmas de \$ 10 a 600 pagaderos en 1 año cuota mensual \$ 8.89 por cada 100 \$.

1 1/2 → 6.10  
2 → 4.71

Por cantidades mayores, con garantía hipotecaria y hasta 10 años de plazo; por cada \$ 1000, cuota mensual \$ 14.35. Puede cancelarse antes del vencimiento pagando los intereses sólo hasta el día de la CANCELACIÓN.

En esta clase de Préstamos las cantidades solicitadas no tienen ningún descuento al hacer el préstamo y el interesado puede establecer la forma de pago que más le convenga, sea ésta mensual, trimestral o semestral.

Emite giros sobre Montevideo a cargo de **La Caja Obrera o Banco de \$1.00** con tarifa módica.

### Depositos a plazos fijos:

Reembos depósitos a 6 meses y abona 4 ojo al año.

a 12 meses y abona el 5 y 1/2 ojo pagando los intereses cada 6 meses

a 2 años y abona el 5 ojo.

En Caja de ahorros hasta 500 \$ abona 5 ojo anual, y se liquidan intereses en Junio y Diciembre.

**Horas de Oficina: De 9 a 11 y de 2 a 3 p.m.**

SABADOS: DE 9 A 12

Por más informes dirigirse a la Gerencia

## DIRECTORIO:

Don José D. Costa: Presidente  
Don Emilio M. Arnábal: Vice-Presidente  
Don Francisco Cabrera Cachón: Secretario  
Don Isaías Martínez: Tesorero  
Don Luis Menéndez Muñiz: Vocal  
Presbítero Martín H. Tasende: Asesor  
Presbítero Marcial Pérez: Síndico  
Don Juan Arricar: Gerente

## Correge, Mazzone y Varela

Sucursales de CASARIEGO Y CORREGE  
GRAN CARPINTERIA, MUEBLERIA Y CAJONERIA FÚNEBRE  
Calle Asunción segura Artigas 400 — Las Palmas — PLAZA PRINCIPAL

Teléfonos: Las dos Compañías

En este acreditado establecimiento, encontrarán nuestros favorecedores, todos los artículos concernientes a los ramos arriba mencionados, como también en carpintería y ebanistería, gran cantidad de artículos y otros muebles de Viena de la acreditada fábrica de Viena. Los precios son los más modernos y completos para el servicio fúnebre, desde lo más lujoso al más modesto.

Tenemos una larga carreta funeraria de caja lata y un carro negro, otro blanco, un carro de duelo y un fúrgon especial para transportar los cuerpos de campaña. — Servicio a todas horas.

Para el servicio nocturno hay una ventana con luz en la calle Asunción. Teléfonos Las dos Compañías.

## Mueblería Capeletti

### DI RAGO Y BLANCO

### Sillería en general - Juegos de sala y escritorio

TODO A PRECIOS MODICOS

Calle Colón y San José.

### Señoritas García Melian

Taller de modista y corsetera diplomada por la Academia Hallestein. Calle Colón esquina Larrañaga.

### Salvador Estrade

ABOGADO

### Augusto E. Pintos

DEFENSOR JUDICIAL

Sarandí, 462. San José.

### Andrés E. Larrosa

COLCHONERO Y TAPIZADOR  
Calle Rincón N.º 285, casi esquina Yaguarón.

### Juan E. Taguetti

Agente general del Banco de Seguros y Agen-  
cial de Marcos y Señales. Arenal Grande 176. San José.

### MEDICOS

#### Dr. Francisco Giampietro

Calle Sarandí número 617.

#### Dr. Juan P. de Freitas

Calle Colón esq. Asunción.

#### Dr. Angel Chiolini

Calle Artigas frente a la Plaza Tres de Febrero.

#### Dr. Leon Brin

Calle Artigas número 563.

#### Dr. Ernesto Bieci

Sarandí número

#### Dr. Adolfo Cordero

Calle Tres de Febrero número 622.

#### ERNESTO CAPENDU

MARCOF

### Nueva graduación

TOMO SEGUNDO

### CUARTA PARTE

esparas encontrarás los nombres de los que detectas, o teases los nombres de los que

Marcos te opes esta reflexión; pero Boilhardy, a quien la ira principiaba a cogar, no obstante en su deseo de permanecer tranquilo, mostró tan rápidamente a caballo que el librero tuvo que retroceder para no rodar al suelo, y se puso pálido de miedo.

—¿Corraste? —dijo, impertinente Boilhardy, retrocediendo el escudo de tres libras que tenía en la mano.

Marcos se opuso a esta reflexión; pero Boilhardy, a quien la ira principiaba a cogar, no obstante en su deseo de permanecer tranquilo, mostró tan rápidamente a caballo que el librero tuvo que retroceder para no rodar al suelo, y se puso pálido de miedo.

—¿Qué te oíste? —dijo, impertinente Boilhardy, retrocediendo el escudo de tres libras que tenía en la mano.

Marcos se opuso a esta reflexión; pero Boilhardy, a quien la ira principiaba a cogar, no obstante en su deseo de permanecer tranquilo, mostró tan rápidamente a caballo que el librero tuvo que retroceder para no rodar al suelo, y se puso pálido de miedo.

—¿Corraste? —dijo, impertinente Boilhardy, retrocediendo el escudo de tres libras que tenía en la mano.

Marcos se opuso a esta reflexión; pero Boilhardy, a quien la ira principiaba a cogar, no obstante en su deseo de permanecer tranquilo, mostró tan rápidamente a caballo que el librero tuvo que retroceder para no rodar al suelo, y se puso pálido de miedo.

—¿Qué te oíste? —dijo, impertinente Boilhardy, retrocediendo el escudo de tres libras que tenía en la mano.

Marcos se opuso a esta reflexión; pero Boilhardy, a quien la ira principiaba a cogar, no obstante en su deseo de permanecer tranquilo, mostró tan rápidamente a caballo que el librero tuvo que retroceder para no rodar al suelo, y se puso pálido de miedo.

—¿Corraste? —dijo, impertinente Boilhardy, retrocediendo el escudo de tres libras que tenía en la mano.

Marcos se opuso a esta reflexión; pero Boilhardy, a quien la ira principiaba a cogar, no obstante en su deseo de permanecer tranquilo, mostró tan rápidamente a caballo que el librero tuvo que retroceder para no rodar al suelo, y se puso pálido de miedo.

—¿Qué te oíste? —dijo, impertinente Boilhardy, retrocediendo el escudo de tres libras que tenía en la mano.

Marcos se opuso a esta reflexión; pero Boilhardy, a quien la ira principiaba a cogar, no obstante en su deseo de permanecer tranquilo, mostró tan rápidamente a caballo que el librero tuvo que retroceder para no rodar al suelo, y se puso pálido de miedo.

—¿Corraste? —dijo, impertinente Boilhardy, retrocediendo el escudo de tres libras que tenía en la mano.

Marcos se opuso a esta reflexión; pero Boilhardy, a quien la ira principiaba a cogar, no obstante en su deseo de permanecer tranquilo, mostró tan rápidamente a caballo que el librero tuvo que retroceder para no rodar al suelo, y se puso pálido de miedo.

—¿Qué te oíste? —dijo, impertinente Boilhardy, retrocediendo el escudo de tres libras que tenía en la mano.

Marcos se opuso a esta reflexión; pero Boilhardy, a quien la ira principiaba a cogar, no obstante en su deseo de permanecer tranquilo, mostró tan rápidamente a caballo que el librero tuvo que retroceder para no rodar al suelo, y se puso pálido de miedo.

—¿Corraste? —dijo, impertinente Boilhardy, retrocediendo el escudo de tres libras que tenía en la mano.

Marcos se opuso a esta reflexión; pero Boilhardy, a quien la ira principiaba a cogar, no obstante en su deseo de permanecer tranquilo, mostró tan rápidamente a caballo que el librero tuvo que retroceder para no rodar al suelo, y se puso pálido de miedo.

—¿Qué te oíste? —dijo, impertinente Boilhardy, retrocediendo el escudo de tres libras que tenía en la mano.

Marcos se opuso a esta reflexión; pero Boilhardy, a quien la ira principiaba a cogar, no obstante en su deseo de permanecer tranquilo, mostró tan rápidamente a caballo que el librero tuvo que retroceder para no rodar al suelo, y se puso pálido de miedo.

—¿Corraste? —dijo, impertinente Boilhardy, retrocediendo el escudo de tres libras que tenía en la mano.

Marcos se opuso a esta reflexión; pero Boilhardy, a quien la ira principiaba a cogar, no obstante en su deseo de permanecer tranquilo, mostró tan rápidamente a caballo que el librero tuvo que retroceder para no rodar al suelo, y se puso pálido de miedo.

—¿Qué te oíste? —dijo, impertinente Boilhardy, retrocediendo el escudo de tres libras que tenía en la mano.

Marcos se opuso a esta reflexión; pero Boilhardy, a quien la ira principiaba a cogar, no obstante en su deseo de permanecer tranquilo, mostró tan rápidamente a caballo que el librero tuvo que retroceder para no rodar al suelo, y se puso pálido de miedo.

—¿Corraste? —dijo, impertinente Boilhardy, retrocediendo el escudo de tres libras que tenía en la mano.

Marcos se opuso a esta reflexión; pero Boilhardy, a quien la ira principiaba a cogar, no obstante en su deseo de permanecer tranquilo, mostró tan rápidamente a caballo que el librero tuvo que retroceder para no rodar al suelo, y se puso pálido de miedo.

—¿Qué te oíste? —dijo, impertinente Boilhardy, retrocediendo el escudo de tres libras que tenía en la mano.

Marcos se opuso a esta reflexión; pero Boilhardy, a quien la ira principiaba a cogar, no obstante en su deseo de permanecer tranquilo, mostró tan rápidamente a caballo que el librero tuvo que retroceder para no rodar al suelo, y se puso pálido de miedo.

—¿Corraste? —dijo, impertinente Boilhardy, retrocediendo el escudo de tres libras que tenía en la mano.

Marcos se opuso a esta reflexión; pero Boilhardy, a quien la ira principiaba a cogar, no obstante en su deseo de permanecer tranquilo, mostró tan rápidamente a caballo que el librero tuvo que retroceder para no rodar al suelo, y se puso pálido de miedo.

—¿Qué te oíste? —dijo, impertinente Boilhardy, retrocediendo el escudo de tres libras que tenía en la mano.

Marcos se opuso a esta reflexión; pero Boilhardy, a quien la ira principiaba a cogar, no obstante en su deseo de permanecer tranquilo, mostró tan rápidamente a caballo que el librero tuvo que retroceder para no rodar al suelo, y se puso pálido de miedo.

—¿Corraste? —dijo, impertinente Boilhardy, retrocediendo el escudo de tres libras que tenía en la mano.

Marcos se opuso a esta reflexión; pero Boilhardy, a quien la ira principiaba a cogar, no obstante en su deseo de permanecer tranquilo, mostró tan rápidamente a caballo que el librero tuvo que retroceder para no rodar al suelo, y se puso pálido de miedo.

—¿Qué te oíste? —dijo, impertinente Boilhardy, retrocediendo el escudo de tres libras que tenía en la mano.

Marcos se opuso a esta reflexión; pero Boilhardy, a quien la ira principiaba a cogar, no obstante en su deseo de permanecer tranquilo, mostró tan rápidamente a caballo que el librero tuvo que retroceder para no rodar al suelo, y se puso pálido de miedo.

—¿Corraste? —dijo, impertinente Boilhardy, retrocediendo el escudo de tres libras que tenía en la mano.

Marcos se opuso a esta reflexión; pero Boilhardy, a quien la ira principiaba a cogar, no obstante en su deseo de permanecer tranquilo, mostró tan rápidamente a caballo que el librero tuvo que retroceder para no rodar al suelo, y se puso pálido de miedo.

—¿Qué te oíste? —dijo, impertinente Boilhardy, retrocediendo el escudo de tres libras que tenía en la mano.

Marcos se opuso a esta reflexión; pero Boilhardy, a quien la ira principiaba a cogar, no obstante en su deseo de permanecer tranquilo, mostró tan rápidamente a caballo que el librero tuvo que retroceder para no rodar al suelo, y se puso pálido de miedo.

—¿Corraste? —dijo, impertinente Boilhardy, retrocediendo el escudo de tres libras que tenía en la mano.

Marcos se opuso a esta reflexión; pero Boilhardy, a quien la ira principiaba a cogar, no obstante en su deseo de permanecer tranquilo, mostró tan rápidamente a caballo que el librero tuvo que retroceder para no rodar al suelo, y se puso pálido de miedo.

—¿Qué te oíste? —dijo, impertinente Boilhardy, retrocediendo el escudo de tres libras que tenía en la mano.

Marcos se opuso a esta reflexión; pero Boilhardy, a quien la ira principiaba a cogar, no obstante en su deseo de permanecer tranquilo, mostró tan rápidamente a caballo que el librero tuvo que retroceder para no rodar al suelo, y se puso pálido de miedo.

—¿Corraste? —dijo, impertinente Boilhardy, retrocediendo el escudo de tres libras que tenía en la mano.

Marcos se opuso a esta reflexión; pero Boilhardy, a quien la ira principiaba a cogar, no obstante en su deseo de permanecer tranquilo, mostró tan rápidamente a caballo que el librero tuvo que retroceder para no rodar al suelo, y se puso pálido de miedo.

—¿Qué te oíste? —dijo, impertinente Boilhardy, retrocediendo el escudo de tres libras que tenía en la mano.

Marcos se opuso a esta reflexión; pero Boilhardy, a quien la ira principiaba a cogar, no obstante en su deseo de permanecer tranquilo, mostró tan rápidamente a caballo que el librero tuvo que retroceder para no rodar al suelo, y se puso pálido de miedo.

—¿Corraste? —dijo, impertinente Boilhardy, retrocediendo el escudo de tres libras que tenía en la mano.

Marcos se opuso a esta reflexión; pero Boilhardy, a quien la ira principiaba a cogar, no obstante en su deseo de permanecer tranquilo, mostró tan rápidamente a caballo que el librero tuvo que retroceder para no rodar al suelo, y se puso pálido de miedo.

—¿Qué te oíste? —dijo, impertinente Boilhardy, retrocediendo el escudo de tres libras que tenía en la mano.

Marcos se opuso a esta reflexión; pero Boilhardy, a quien la ira principiaba a cogar, no obstante en su deseo de permanecer tranquilo, mostró tan rápidamente a caballo que el librero tuvo que retroceder para no rodar al suelo, y se puso pálido de miedo.

—¿Corraste? —dijo, impertinente Boilhardy, retrocediendo el escudo de tres libras que tenía en la mano.

Marcos se opuso a esta reflexión; pero Boilhardy, a quien la ira principiaba a cogar, no obstante en su deseo de permanecer tranquilo, mostró tan rápidamente a caballo que el librero tuvo que retroceder para no rodar al suelo, y se puso pálido de miedo.

—¿Qué te oíste? —dijo, impertinente Boilhardy, retrocediendo el escudo de tres libras que tenía en la mano.

Marcos se opuso a esta reflexión; pero Boilhardy, a quien la ira principiaba a cogar, no obstante en su deseo de permanecer tranquilo, mostró tan rápidamente a caballo que el librero tuvo que retroceder para no rodar al suelo, y se puso pálido de miedo.

—¿Corraste? —dijo, impertinente Boilhardy, retrocediendo el escudo de tres libras que tenía en la mano.

Marcos se opuso a esta reflexión; pero Boilhardy, a quien la ira principiaba a cogar, no obstante en su deseo de permanecer tranquilo, mostró tan rápidamente a caballo que el librero tuvo que retroceder para no rodar al suelo, y se puso pálido de miedo.

—¿Qué te oíste? —dijo, impertinente Boilhardy, retrocediendo el escudo de tres libras que tenía en la mano.

Marcos se opuso a esta reflexión; pero Boilhardy, a quien la ira principiaba a cogar, no obstante en su deseo de permanecer tranquilo, mostró tan rápidamente a caballo que el librero tuvo que retroceder para no rodar al suelo, y se puso pálido de miedo.

—¿Corraste? —dijo, impertinente Boilhardy, retrocediendo el escudo de tres libras que tenía en la mano.

Marcos se opuso a esta reflexión; pero Boilhardy, a quien la ira principiaba a cogar, no obstante en su deseo de permanecer tranquilo, mostró tan rápidamente a caballo que el librero tuvo que retroceder para no rodar al suelo, y se puso pálido de miedo.

—¿Qué te oíste? —dijo, impertinente Boilhardy, retrocediendo el escudo de tres libras que tenía en la mano.

Marcos se opuso a esta reflexión; pero Boilhardy, a quien la ira principiaba a cogar, no obstante en su deseo de permanecer tranquilo, mostró tan rápidamente a caballo que el librero tuvo que retroceder para no rodar al suelo, y se puso pálido de miedo.

—¿Corraste? —dijo, impertinente Boilhardy, retrocediendo el escudo de tres libras que tenía en la mano.

Marcos se opuso a esta reflexión; pero Boilhardy, a quien la ira principiaba a cogar, no obstante en su deseo de permanecer tranquilo, mostró tan rápidamente a caballo que el librero tuvo que retroceder para no rodar al suelo, y se puso pálido de miedo.

—¿Qué te oíste? —dijo, impertinente Boilhardy, retrocediendo el escudo de tres libras que tenía en la mano.

Marcos se opuso a esta reflexión; pero Boilhardy, a quien la ira principiaba a cogar, no obstante en su deseo de permanecer tranquilo, mostró tan rápidamente a caballo que el librero tuvo que retroceder para no rodar al suelo, y se puso pálido de miedo.

—¿Corraste? —dijo, impertinente Boilhardy, retrocediendo el escudo de tres libras que tenía en la mano.

Marcos se opuso a esta reflexión; pero Boilhardy, a quien la ira principiaba a cogar, no obstante en su deseo de permanecer tranquilo, mostró tan rápidamente a caballo que el librero tuvo que retroceder para no rodar al suelo, y se puso pálido de miedo.

—¿Qué te oíste? —dijo, impertinente Boilhardy, retrocediendo el escudo de tres libras que tenía en la mano.

Marcos se opuso a esta reflexión; pero Boilhardy, a quien la ira principiaba a cogar, no obstante en su deseo de permanecer tranquilo, mostró tan rápidamente a caballo que el librero tuvo que retroceder para no rodar al suelo, y se puso pálido de miedo.

—¿Corraste? —dijo, impertinente Boilhardy, retrocediendo el escudo de tres libras que tenía en la mano.

Marcos se opuso a esta reflexión; pero Boilhardy, a quien la ira principiaba a cogar, no obstante en su deseo de permanecer tranquilo, mostró tan rápidamente a caballo que el librero tuvo que retroceder para no rodar al suelo, y se puso pálido de miedo.

—¿Qué te oíste? —dijo, impertinente Boilhardy, retrocediendo el escudo de tres libras que tenía en la mano.

Marcos se opuso a esta reflexión; pero Boilhardy, a quien la ira principiaba a cogar, no obstante en su deseo de permanecer tranquilo, mostró tan rápidamente a caballo que el librero tuvo que retroceder para no rodar al suelo, y se puso pálido de miedo.

—¿Corraste? —dijo, impertinente Boilhardy, retrocediendo el escudo de tres libras que tenía en la mano.

Marcos se opuso a esta reflexión; pero Boilhardy, a quien la ira principiaba a cogar, no obstante en su deseo de permanecer tranquilo, mostró tan rápidamente a caballo que el librero tuvo que retroceder para no rodar al suelo, y se puso pálido de miedo.

—¿Qué te oíste? —dijo, impertinente Boilhardy, retrocediendo el escudo de tres libras que tenía en la mano.

Marcos se opuso a esta reflexión; pero Boilhardy, a quien la ira principiaba a cogar, no obstante en su deseo de permanecer tranquilo, mostró tan rápidamente a caballo que el librero tuvo que retroceder para no rodar al suelo, y se puso pálido de miedo.

—¿Corraste? —dijo, impertinente Boilhardy, retrocediendo el escudo de tres libras que tenía en la mano.

Marcos se opuso a esta reflexión; pero Boilhardy, a quien la ira principiaba a cogar, no obstante en su deseo de permanecer tranquilo, mostró tan rápidamente a caballo que el librero tuvo que retroceder para no rodar al suelo, y se puso pálido de miedo.

—¿Qué te oíste? —dijo, impertinente Boilhardy, retrocediendo el escudo de tres libras que tenía en la mano.

Marcos se opuso a esta reflexión; pero Boilhardy, a quien la ira principiaba a cogar, no obstante en su deseo de permanecer tranquilo, mostró tan rápidamente a caballo que el librero tuvo que retroceder para no rodar al suelo, y se puso pálido de miedo.

—¿Corraste? —dijo, impertinente Boilhardy, retrocediendo el escudo de tres libras que tenía en la mano.

Marcos se opuso a esta reflexión; pero Boilhardy, a quien la ira principiaba a cogar, no obstante en su deseo de permanecer tranqu